"El mar, donde más cambia es en las orillas, donde ninguna ola es igual a la otra"
Michel de Certeau

Suplemento
CULTURAL



Rafael Cuevas Molina

Giselle Rodríguez

Maureen Barrantes

NÚMERO

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal 86-3000 Heredia, COSTA RICA, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje.

86

Noviembre

2009

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

LA ÚLTIMA POESÍA DE CARLOS FRANCISCO MONGE



EL POETA CARLOS FRANCISCO MONGE PRESENTÓ SU ÚLTIMO POEMARIO, FÁBULA UMBRÍA, PUBLICADO POR LA EDITORIAL COSTA RICA, EN EL AUDITORIO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL, EN DONDE ES PROFESOR. JUAN DURÁN LUZIO PARTICIPÓ COMO PRESENTADOR Y LAS SIGUIENTES SON SUS PALABRAS.

Para acercarme a la poesía de
Carlos Francisco Monge voy a
seleccionar los 6poemas que
más me han gustado. Debo
decir que desde su título, el
poemario exhala un
sentimiento de duda y
desconcierto que impera en la
mayoría de sus versos, y tal vez
sea su tono más característico.
Está desde ya presente, como
un anuncio, en el poema que
abre la colección; el tiempo
pasa, el ser humano está preso
en sus pequeños días, buenos o
malos, pero ahí sigue adelante
en su camino.

PASOS

Las dudas nacen, crecen, se
reproducen,
pero no mueren.
esplendor sin fulgor,
danzan como estatuas
y entre su oscura oscuridad
miran la noche sin estrellas
y rompen con el mar en sus
espumas.
Entretanto los cuerpos
van perdiendo el miedo a la
belleza,
se acicalan, se lucen,
Se turban con la música,
y huelen, palpan, oyen,
y sus pequeñas células el tiempo,
como hexagrama chino, las
quema enfurecido.
Y entretanto,
los número no cierran, no
concuerdan:
los ríos desaparecen,
como puntas de rápido veneno
los días pasan sin rabiar, sin
dejar testamento,
subiendo las colinas, lobas
aullantes,
máscaras, mecánicas ilusorias.

Si no fuera que el tiempo nos
esculpe,
¿qué sería de sus transparencias,
de sus trepidaciones?
Qué mal nos quedaría celebrar
su fragancia.
Y todo, ¿para qué?;
sin infortunios graves, ¿qué
sabor da la vida;
qué momentos sublimes
pueden ser estos pasos que
justicieramente damos,
presurosos, continuos,
ya contados tal vez, más libres y
agraciados?

Me pregunto si habrá alguien en la tierra libre de cometer errores; me pregunto si habrá persona alguna a salvo de cometerlos, y me pregunto si habrá algún poeta antes de Carlos Francisco que haya dedicado un poema al error. Pequeño o grande, ¿en la vida de quién no ha estado presente el error? Digno es pues de que lo cante un poeta y que nos diga qué hacer con él:

EL ERROR

¿Qué hacer con el error?:
¿dejar que pase ante la nariz
con su vuelo zumbón?,
¿apedrearlo en su huida
como el perro callejero que raudo y burlón
se nos escapa?
¿llevarlo hasta la asfixia,
hasta el insomnio tal vez?
¿Qué hacer cuando la sangre se echa atrás,
sin transparencia alguna,
sin más materia que el horror ante la luz impávida?
¿Qué hacer cuando su arena sucia,
su máquina incesante,
nos miran, nos acechan
como el escarabajo panza arriba,
míseros e inermes,
preguntando por todo?

El profesor prepara su lección en silencio: lee y repasa algo ya leído antes varias veces; tomas notas, retoca sus apuntes. Alista sus papeles y sale a dar su clase. Pero en medio de la lección unos ojos negros morunos lo turban, una sonrisa sutil lo desconcierta, un gesto muy femenino lo desconcentra y el maestro, el profesor, el guía que hay en él, cede el paso al hombre débil que somos todos.

CRONICA DE PEDAGOGIA

Mejor sería el papel en blanco:
no dejar constancia de aquella,
la de escasa mollera,
la estudiantita insomne en sus tareas,
la pierniflaca y de la voz gangosa;
mucho mejor sería
si no fuese que el viejo profesor
-que muy de cuando en cuando sus versos escribía-
atormentado y lívido quedó,
demudado, obstinado, cejijunto,
con melodía de carillón encarnada en la piel,
por la obtusa, la pánfila.

Hablando en pura prosa:
atónito, pasmado, boquiabierto
se nos quedó el maestro, el honorable
ante el mar soberano de aquella
con sus trigos secretos, sus torrentes,
las siderales puertas de su noche inundada
de noticias y estragos y palabras.
Y aquel torso desnudo.

Todo ser humano teme a la vejez;
todo ser humano teme a la muerte. Y
prefiere la vida real, y cotidiana y
corriente, modesta como sea esa vida,
a la perfección de una pregonada vida
eterna. Este es un viejo motivo
poético y recobra una airosa nueva
forma en uno de los mejores poemas
de este libro:

PRIMERA VOLUNTAD

No, no; no me interesan
ni las sombras blanquísimas con que siempre se anuncia
la muerte con sus días,
ni su aroma a violetas, ni su hastío ni el hálito
que en los rincones deja.
Nada hay que hacer con ella.
Yo prefiero las horas, las criaturas parlantes,
la ocupada corriente no cristalina de agua
que a voluntad se arroja, nos abraza,
nos llena, nos recela.

Amigos, yo no quiero hermosura sin gracia;
me quedo con la escasa, la que vuela y se fuga
y regresa y retoza;
dueña acaso del polvo, cumplidora tenaz,
barrendera, tacaña, trapecista,
pero siempre visible, como seña que sueña
como albur.

Otros verán por mí;
mas hoy, con este cuerpo que gusta andar las calles,
que se yergue furioso si adivina
más amor que el amor,
con estas manos lúbricas o estos pies enlodados,
¿qué importa ya el anochecer perpetuo,
tan fingido, tan dado a lo monstruoso?,
¿qué importa, digo yo, la cacareada penumbra,
si el agua fluye y ríe
y a voluntad se arroja y nos abraza.

El arte de escribir un poema, la mecánica de su configuración, parece haber sido desde siempre un enigma, un desafío y una atracción inevitable para los poetas. Poética es la palabra que designa esa suerte de doctrina que explica el cómo de la escritura de los versos. He aquí la poética descreída pero ingeniosa de Carlos Francisco. El que escribe dice que no escribe y al decirlo, escribe, y lo hace con singular ingenio:

NADA

Voy a escribir un poema en veinte líneas,
veinte no más;
que nada diga,
que se limite a su extensión,
a cada verso escrito
sin rebasar el número pactado.
Un poema sin nada; sin frases hechas,
sin adjetivos, sin superlativos;
que a su novena línea
la décima le siga
y la undécima luego.
Las palabras se juntan y desjuntan;
se aparta el voy del ya conforme avanza;
el lápiz se desgasta; el papel se oscurece,
el verso quince corre y se consume,
me faltan cuatro líneas
y ya listo.
Un poema ya a punto de acabar
que nace, crece, correo así y, de pronto,
termina, acaba, finaliza ya.

¿Quién se fija en una piedra, sino un poeta, una mirada amable y perceptiva, sensible.Qué modesto producto de la naturaleza, las piedras: están por todas partes y nunca las vemos, o casi nunca. Es cierto que hay piedras famosas, pero son tan pocas, las que alguna obra inmortaliza. Aquí van unos versos, de los más originales, donde se ha registrado con elegancia y agudeza la impresión y la opinión de un poeta, de un buen poeta, claro, sobre las humildes piedras.

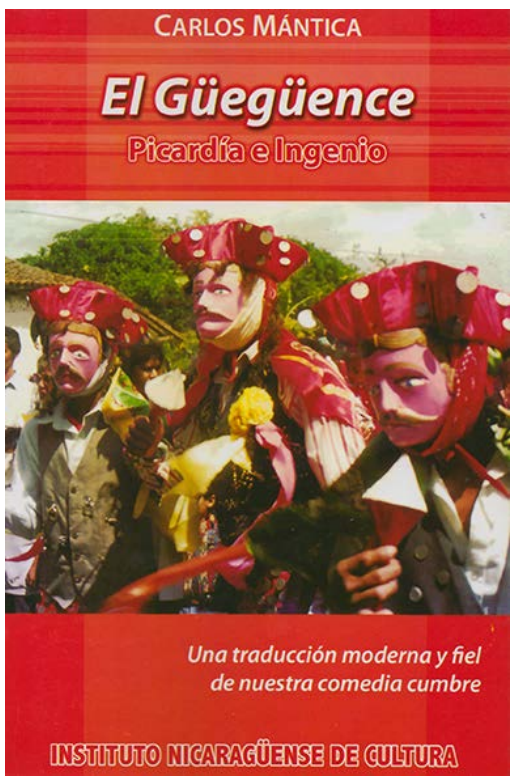
CONTEMPLANDO UNAS PIEDRAS

Miro las piedras blancas, las oscuras,
las pequeñas,
-de estatura, de gran canal, de suntuosa avenida-
y se han quedado aquí, junto al sendero, quietas.

La imagen son de un existir,
sin nada que temer a su principio,
sin final, sin premuras,
sin abundancia,
en su altivez hermosas y absolutas,
dejándose caer, correr, precipitarse.
Y quisiera escuchar su aletargado
silencio,
las noticias creídas o inventadas
de antiguos cataclismos,
de fuegos, de explosiones volcánicas.
Mas otra es su verdad: nos relatan su
sombra,
reducen su artificio a ser oscuras,
torpes,
por el agua o el viento desgastadas,
hechas de música secreta, girando con
el polvo,
soñadas por el ojo que las mira y las
mira,
y las sueña con él
danzando en la neblina.

Felicitamos, pues, la aparición de Fábula umbría poemario que viene a sumarse a la ya respetable obra de Carlos Francisco Monge, cada vez más conocida y más admirada.

Hemos recibido ...



EL GÜEGÜENSE –picardía e ingenio-; una traducción moderna y fiel de nuestra comedia de costumbre;Carlos Mántica; Instituto Nicaragüense de Cultura; Managua, 2008.

El autor del estudio introductorio y la traducción de esta versión de la conocida obra de teatro, de origen prehispánico, nicaragüense, es Miembro de Número de la Academia Nicaragüense de la Lengua, de la Real Academia Española y de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, así como autor de múltiples estudios sobre literatura y cultura popular de ese país como, por ejemplo, El habla nicaragüense y otros ensayos (que tiene ya 8 ediciones), Cantares Nicaragüenses, y también sobre temática religiosa.

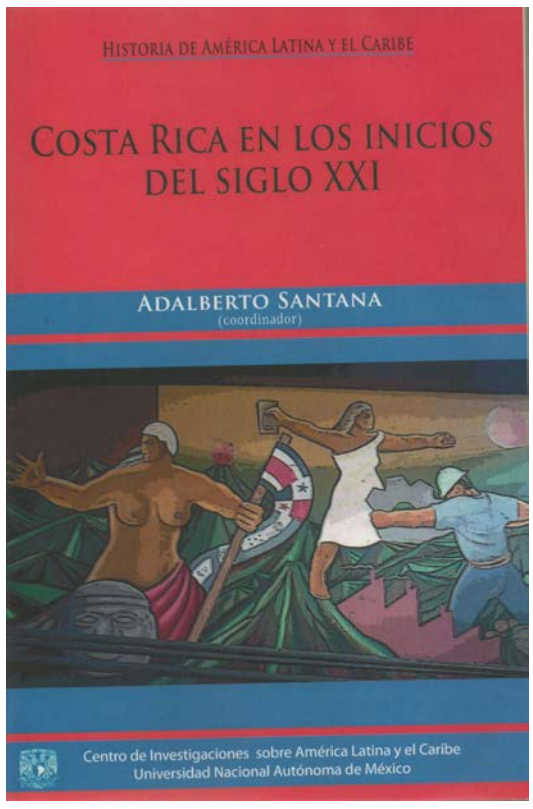
Luis Morales Alonso, Director General del Instituto Nicaragüense de Cultura, nos informa en la Presentación que la obra es una traducción y versión libre que pretende presentarla de una forma sencilla y en un lenguaje que pueda ser accesible a todos, utilizando frases comunes de la lengua hablada del nicaragüense mientras que, paralelamente, presenta los parlamentos originales. Advierte que la distribución del libro se hará de manera gratuita.

El Güegüense (o Macho Ratón) es el único y más completo cuecuechcuicatl o "canto quisquilloso" del teatro prehispánico de cultura náuhatl que se conserva vivo, dice el autor. La UNESCO lo declaró Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad.

Dice el autor: "Memorizada y conservada fielmente por sus guardianes en un dialecto que nadie comprendía, se olvidó el significado de sus parlamentos. Los más estudiosos fuimos "adivinando" su trama y ofreciendo diversas interpretaciones, sin pretenderlo, dieron lugar a mitos y equivocaciones que aún persisten."

Debe advertirse que, como se consigna más arriba, el autor ubica, al inicio del libro, este "canto quisquilloso" en la época prehispánica, cuando la describe en el cuerpo del estudio explica que la trama se desarrolla en torno a los desmanes de un gobernador español, lo cual la coloca más que en la prehispánica en la época colonial.

Independientemente de lo anterior, el trabajo de Mántica reviste una enorme importancia para la preservación de las manifestaciones de la cultura popular tradicional nicaragüense y centroamericana.



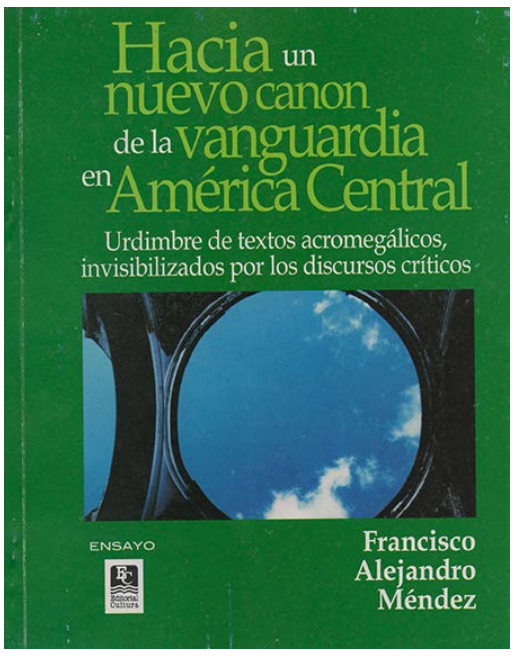
COSTA RICA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI; Colección Historia de América Latina y el Caribe; Adalberto Santana (coordinador); Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), Universidad Nacional Autónoma de México; 2008.

Es este un trabajo colectivo que comporta una serie de ensayos sobre la vida política, social, económica y cultural de Costa Rica, que permite identificar los rasgos definitorios del país a inicios del siglo XXI, sin perder de vista las raíces históricas que permiten hablar de una cierta especificidad costarricense en el concierto de naciones latinoamericanas.

La obra se integra por los siguientes 11 ensayos más una introducción: Democracia y partidos políticos en Costa Rica (Jaime Delgado); La economía costarricense en los inicios del siglo XXI (Luis Paulino Vargas); Luchas sociales en Costa Rica: de la crisis a la resistencia global (Mauricio Menjívar); Identidad y cultura en Costa Rica a principios del siglo XXI (Rafael Cuevas); La educación costarricense: características y tendencias principales (Iván Molina); Ciudadanía y derechos civiles y políticos de las mujeres en Costa Rica (Eugenia Rodríguez); Población negra de Costa Rica: luchas y redefiniciones identitarias, 1949-2005 (Cristina Rosario Fernández);Visiones de la pobreza en Costa Rica (Javier Rodríguez); Dramaturgia costarricense a finales del siglo XX e inicios del XXI: un arte en construcción (Patricia Fumero); Análisis formal de "Inconclusa" (Sonata cíclica en tres movimientos) (Mario Solera); Aportes

lingüísticos socioculturales de los inmigrantes chinos al acervo puntarenense (Elisa Li Chan).

La colección Historia de América Latina y el Caribe en la que se enmarca este trabajo, ha sido pensada para difundir, de manera amplia, el conocimiento sobre América Latina, y circula principalmente en círculos estudiantiles y académicos de México.

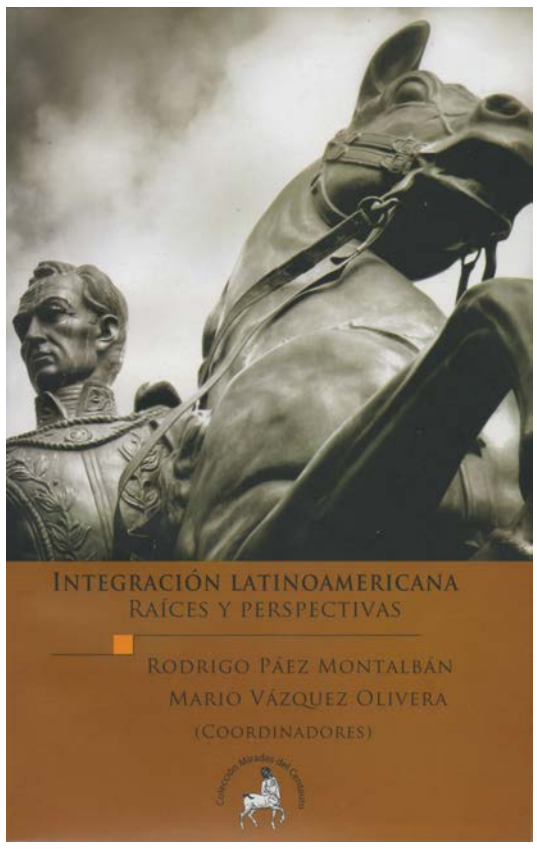


HACIA UN NUERVO CANON DE LA VANGUARDIA EN AMÉRICA CENTRAL -Urdimbre de textos acromegálicos, invisibilizados por los discursos críticos; Francisco Alejandro Méndez; Editorial Cultura; Guatemala, 2006.

Francisco Méndez curso en Costa Rica la Maestría en Cultura Centroamericana (MECC) y el Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central (DILAAC). En la introducción del libro que nos ocupa dice que fue precisamente en un curso de la MECC, impartido por el profesor Carlos Francisco Monge, en donde le surgió la idea de escribir este libro. En ese curso, cuenta Méndez, se preguntó por qué en el canon se había dejado por fuera autores centroamericanos de primera línea como Rubén Darío, Luis Cardoza y Aragón, Rafael Arévalo Martínez, Rogelio Sinán o Max Jiménez. Algunos de ellos,considera Méndez, fueron centralmente importantes para la Vanguardia literaria centroamericana o fueron antecedentes suyos. Ruben Darío, por ejemplo, dice Méndez que ha sido exhaustivamente estudiado como modernista, pero nunca visto como un autor-puente para entrar a la Vanguardia.

El crítico literario y escritor Dante Liano considera que el trabajo de Méndez posee un alto nivel y es expresión de una vocación académica a toda prueba, en la medida en que la crítica especializada proveniente de la universidad no goza, en Guatemala, del aprecio y el peso que posee en otros lugares.

La Universidad Nacional debe sentirse reconfortada en la medida en que un programa de posgrado suyo, en este caso la Maestría en Cultura Centroamericana, ha sido el lugar en donde se han gestado inquietudes académicas que han dado frutos como este libro que se publica en Guatemala.



INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA –Raíces y perspectivas-; Rodrigo Páez Montalbán y Mario Vázquez Oliveira (coordinadores); Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Colección Miradas del Centauro; México, 2008.y sociales trataron de “inventar” un subcontinente unido, con el fin de enfrentar los desafíos de los nuevos tiempos y de las nuevas conformaciones de poder.



IMPROVISACIONES. Columna de Carmen Méndez

“La puerta del diablo. Poema de amor” es una obra de Arturo Corrales (1973), compositor salvadoreño, residente en Suiza.Está escrita para orquesta de armonía o banda de instrumentos de viento, un percusionista solista y cinco percusionistas espacializados.

Fue galardonada en el año 2004 con el Premio de la Fundación Edmond Pendeltton de los Estados Unidos de América. Corrales fue distinguido, con esta obra, con la calificación al mejor examen de graduación del Conservatorio de Ginebra de ese año.En marzo recién pasado fue estrenada en nuestro país, durante el Segundo Congreso/Festival Internacional de Percusión “Repercusiones en Costa Rica” por la Orquesta de la Universidad Nacional, causando una reacción impactante entre los asistentes.

La obra está basada en el “Poema de Amor” del escritor, también salvadoreño, Roque Dalton (1935-1975).El texto es semejante a una letanía, que hace una exaltación dramática al sufrimiento del pueblo salvadoreño en el exilio.Hacia el final de la obra musical, Corrales presenta, a cargo de los percusionistas, un pasaje de gran ímpetu y precisión rítmica que desemboca en un interesante juego de deconstrucción acumulativa de las palabras.Ellos se imitan e intencionalmente Corrales pide en la partitura que se declame el texto bien articulado, pero sin inflexiones y enfatizando las consonantes. Suena una especie de murmullo o infrafonía, que nos lleva a pensar en la discreción del compositor, que si bien, quiere denunciar las atrocidades vividas por sus conciudadanos, no quiere provocar

más odios.

La obra alterna entre la economía de materiales y los golpes estruendosos e incisivos.Enjambres sonoros complejos, dinámicos e interactuantes dialogan con momentos de sonidos dispersos, y tensos espacios de silencio.Una muestra de su unidad es la simetría con que inicia y termina: cinco golpes al principio y los mismos cinco golpes al final.Con gran coherencia crea texturas dentro de una dimensión compositiva, propia de la música de nuestro tiempo: la espacialidad.Rompe con la tradicional colocación frontal del público y los artistas.En este caso los cinco percusionistas se ubican alrededor del auditorio.

La Puerta del diablo es un espacio geográfico ubicado en Los Planes de Rendero en San Salvador, abertura que evoca un arco, formado por dos grandes rocas. La leyenda cuenta que el diablo raptó a una doncella y luego, ese se convirtió en un toro.El padre de la joven fue arrastrado por el animal hasta las rocas gigantes, sin embargo, el hombre se logró liberar y más bien, lanzó al maligno por el abismo.De ahí que se le recuerde como el lugar donde se venció al diablo.

Para la conciencia histórica de El Salvador "La puerta del diablo" tiene un significado aterrador, pues durante la reciente guerra, fue un cementerio clandestino, al cual se lanzaban los cadáveres."El Informe Anual de 1991 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en El Salvador ejemplifica cómo en el sitio conocido como "La puerta del diablo" se arrojaban los cadáveres de los detenidos por los escuadrones de la muerte, luego de ser torturados.INFORME N 5/92 CASO 10.151 EL SALVADOR 4 de febrero de 1992. Extraído el 26 de marzo de 2007 de http://www.cidh.org/annualrep/91span/cap.III.elsalvador10.151.htm

Corrales reúne todos estos elementos, los estructura y los deconstruye, y crea una obra de envergadura que habla con nosotros los centroamericanos, sobre nosotros los centroamericanos. Parece que ha llegado la hora de tener nuevos oídos en Centroamérica y abrirnos a los procesos de autoconocimiento y entendimiento recíproco por medio de las manifestaciones artísticas.

He aquí los fragmentos del Poema de Amor de Dalton citados por Corrales: "Los sembradores de maíz en plena selva extranjera, los reyes de la página roja, los que nunca sabe nadie de dónde son, los mejores artesanos del mundo, los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera, los que murieron de paludismo o de las picadas del escorpión o la barba amarilla en el infierno de las bananeras, los que lloraron borrachos por el himno nacional bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte, los arrimados, los mendigos, los marihuaneros, los guanacos hijos de la gran puta, los que apenitas pudieron regresar, los que tuvieron un poco más de suerte, los eternos indocumentados, los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo, los primeros en sacar el cuchillo, los tristes más tristes del mundo, mis compatriotas, mis hermanos."



CREPÚSCULO: Nueve millones de bicicletas. Columna de Felipe Ovares.

Estamos a 12 billones de años-luz del borde,
esa es una suposición - nadie puede decir nunca que es verdad,
pero sé que siempre estaré con ustedes.

Mike Batt.

La cosmología no es una ciencia que le interese a mucha gente, para ser honesto, sin querer con esta afirmación herir a nadie, tiene escasos seguidores. No por esa pincelada pierde la belleza. Carl Sagan se preocupó por popularizarla y lo logró con un excelente programa para la TV llamado "Cosmos" y con sus libros. De esto hace ya muchos años, pero el impulso de Sagan se detuvo con su muerte en 1996. La cosmología es de nuevo algo raro. Vemos aquí un problema de mala mediación pedagógica, una ciencia maravillosa sin el mercadeo apropiado. Basta con darle una ojeada a la infinidad de imágenes tomadas por el telescopio Hubble y enviadas a la Tierra para encontrar ahí un tesoro poco explotado. Esto lo saben los cosmólogos pero ahora la TV está saturada con los reality show. Es más importante que Susane Boyle se haya depilado las cejas al descubrimiento de un planeta en la zona habitable de una estrella. Al menos, durante los meses de setiembre y octubre del año 2005, en Gran Bretaña la cosmología acaparó la discusión gracias a los errores de una canción y al capricho de un científico.

La edad de Universo es uno de los misterios más estudiados por la Cosmología, tanto que, podríamos apuntar que se trata de un problema (casi) resuelto, se conoce, según los científicos, con respetable precisión. Cuestionar ese hallazgo molesta a cualquier cosmólogo. El pastel de cumpleaños del Universo tiene 13.7 billones de candelas (unas más, unas menos). Nació un día cualquiera con el Big Bang y desde ese génesis cósmico no ha dejado de expandirse y sorprendernos.

En setiembre de 2005 empezó a sonar en las emisoras inglesas una canción titulada "Nueve millones de bicicletas". El físico Simon Lehna Singh la escuchó y le gustó. Pero había un par de detalles en la letra que le llamaron la atención y le molestaban. Buscó, al llegar a su casa, el video en YouTube para paliar sus dudas. Las tres líneas que inician este texto forman parte de canción de la bella Katie Melua y son las que motivaron a Simon Singh a escribir una columna en el diario inglés "The Guardian", el

30 de setiembre de 2005, reprendiendo la ignorancia de la Cosmología por parte de la cantante. Fue una crítica picante, dura y morbosa.

Había, según Singh, un error terrible en la canción con el dato de la primera línea, el borde del Universo observable no está a 12 billones de años, lo correcto es 13.7. Lo molestó, aún más, la siguiente línea, al afirmar que se trata de una "suposición". Para el físico eso era echar a la basura cien años de investigaciones cosmológicas y agregó que con la canción Melua "demuestra una profunda ignorancia de la cosmología y la no comprensión del método científico". Singh, además en la columna, re-escribió, según su lírica y su conocimiento, las tres líneas de la discordia así:

Estamos a 13,7 billones de años luz del borde del universo observable,

es una buena estimación dentro de los márgenes de error,

los científicos dicen que es verdad, pero reconocen que se puede refinar,

y con la información disponible, predigo que siempre voy a estar con ustedes.

A Mike Batt, quien escribió la canción inspirado en un reciente viaje a Beijing, se le concedió el derecho de respuesta en el mismo diario londinense, "no son errores, se trata de una licencia poética…" apuntó para atizar la polémica. Katie, más sincera, dijo sentirse avergonzada con el error pues ella había asistido a un club de astronomía, y estuvo dispuesta a regrabar la canción con los versos retocados por Singh. Lo intentó durante un programa radial en vivo de la BBC, el 15 de octubre, pero se le hizo imposible acomodar tantas silabas.

La canción fue muy popular en Gran Bretaña durante los siguientes tres meses. Quizá la polémica le ayudó a escalar puestos en el hit parade hasta llegar al quinto puesto, aunque sería un poco ingrato evaluarla desde esa perspectiva, a mí con o sin errores cosmológicos, me sigue agradando tanto la canción como el video. La que si ganó popularidad durante los dos meses que duró la querella fue la Cosmología. Las búsquedas en Google subieron en esos meses. Para Simon Singh ese detalle le valió decir "la redacción del artículo original fueron probablemente las horas más productivas de mi carrera".

El título de la canción "Nueve millones de bicicletas" se debe, según Mike Batt, a que en Beijing existe esa cantidad de bicicletas.



TRIPUDIUM: Fundamentos para la crítica de danza. Columna de Marta Ávila Aguilar

Parte III

Seguimos con las consideraciones teóricas para la crítica de danza.

La crítica es un juicio destinado al público que intenta abrir el debate, invita a la contradicción y forma parte del intercambio de opiniones. En este sentido, Terry Eagleton, señala como la función del crítico" de todos los mortales, un crítico es el más necio; pues al habituarse a examinar todas las cosas, tengan o no trascendencia, nunca observa nada sino con el propósito de emitir un juicio sobre ellas; por esto nunca es un compañero, siempre es un censor… Un crítico cabal es una especie de puritano en un mundo educado".

Este concepto lo complementamos con otra cita de Hohendahl que dice "todo el mundo tiene una capacidad básica de juicio aunque las circunstancias individuales pueden hacer que cada persona desarrolle esa capacidad en distinta medida…"

De lo anterior, se desprende que todas las personas están capacitadas para participaren la crítica y que esta no es privilegio de una clase social o un círculo profesional.Todas las personas diariamente la hacen al tomar decisiones, al decir qué objeto les atrae o simplemente, al decidir qué actividad no desean hacer. Todo acto cotidiano implica asumir una posición crítica.

Entonces, dedicarse a la crítica pública, consiste en poner las ideas de una persona al alcance de todos aquellos que tengan acceso al medio en el que aparece. Así, podríamos decir que una crítica de danza es la persona que puede observar con mayor agudeza un espectáculo y tiene el poder de comunicar con mayor eficacia lo que se expone en el escenario. Es un ser humano que observa una obra pero que además escribe sobre lo que ve y es un lector más del acto que observa.

Otra función de la crítica-cronista consiste en ordenar acontecimientos y señalar cambios fundamentales en el desarrollo de la disciplina.Además, debe puntualizar las deformaciones y deficiencias que pueda presentarse en la disciplina.

Estas personas (los críticos), son quienes contribuyen a presentar un testimonio del trabajo que realizan los bailarines y coreógrafos. Y así ayudan a superar la condición efímera de la disciplina corporal interpretativa. Sus escritos deberán reflejar la visión histórica del espectáculo, ademásreflejarán su pasión y visión delmundo.Como dato curioso, el crítico de danza español, Roger Salas, comenta:

"del elogio nadie se queja.De lo bueno nadie comenta o contesta… El tiempo serena las aguas entre el crítico y el artista ofendido.Si el artista es honesto lo reconocerá. Si el crítico funciona cabalmente,llegada la buena obra, también la reconocerá".

Otras consideraciones

En este mismo sentido, vale recordar a Tzvetan Todorov en su texto de 1991, Crítica de la crítica, cuando apunta que la crítica es, obligatoriamente, “siempre incompleta” y por lo tanto, el crítico contribuye aayudar a buscar un mejor equilibrio entre la fidelidad a los hechos y la coherencia del sistema, entre sensibilidad a las obras y la capacidad de pensarlas.

En ningún momento he pretendido con estos escritos que esta sea la única lectura posible de la producción dancística. El interés de publicareste grupo detextos es para que el lector, situado en un tiempo y un espacio, tenga al alcance de sus manos reunidas las impresiones que me causaron los espectáculos vistos durante estos ocho años. Como dice Sartre en Qu´est-ce que la littêrature? (1948), el escritor habla a sus contemporáneos, a sus compatriotas, a sus hermanos de raza o de clase. Sabiendo que la evaluación de la producción coreográfica es compleja, estas críticas pretenden fijar en el tiempo el esfuerzo creativo de una disciplina artística, aportar a la historia del arte utilizando el verbo para registrar un fenómeno que se compone escénicamente de tiempo, espacio y emoción, para luchar ante la condición efímera de los gestos e imágenes que emanan de las mentes de los coreógrafos y los cuerpos de los danzantes.

Es por esto que no he querido que estas reseñas se añejen y, para ello, retomoa Sartre cuando dice Parece que las bananas tienen mejor sabor cuando se acaban de cosechar: las obras de la mente, de la misma manera, deben consumirse in situ, porque el mejor sentido lo darán los lectores a quienes fueron originalmente destinadas mis críticas: un gremio muy activo y un público que gustó de ver danza escénica en Costa Rica.



CONTRACANTO: Problemas de la enseñanza. Columna de Alejandro Cardona Ducas

En estos días me he encontrado con varios artículos (La Nación, Semanario Universidad) sobre las deficiencias en el nivel de enseñanza de los profesores universitarios. Hablan de los resultados de una investigación del Centro de Estudios Democráticos de América Latina (Cedal), que plantea, entre otras cosas, que muchos profesores dominan su disciplina pero, por falta de una formación pedagógica, no la pueden enseñar adecuadamente. Esto genera “baches” en la formación de los profesionales que arrastran carencias básicas a su vida laboral.

Es probable que una formación pedagógica y el desarrollo de criterios metodológicos puedan incidir en la calidad de la educación universitaria. Sin embargo, no sé si ahí se encuentra la raíz del problema.

Nuestro sistema educativo es, desde el kínder, enfermizamente paternalista por doble vía: pone todo el énfasis de la responsabilidad del aprendizaje en la figura del docente, e impone, rígida y autoritariamente, los contenidos según el criterio único de las instituciones educativas. En realidad, el principal eje de la educación es la enseñanza, no el aprendizaje. Los objetivos educativos son objetivos de enseñanza. Y los objetivos de aprendizaje del estudiante no sólo son secundarios, sino, en muchos casos, abiertamente reprimidos hasta su desaparición. Aprenden, sobre todo, a repetir fórmulas y nunca desarrollan la capacidad de relacionar los conocimientos entre sí o en contextos diferentes (pensamiento abstracto). Así, el sistema educa en función de sí mismo, negando lo principal: que educar es enseñar a tomar decisiones y ayudar a formar seres humanos soberanos.

Mis alumnos en la universidad esperan que yo, como profesor, sea la única fuente de conocimiento y hasta de iniciativa para el estudio. Incluso, esperan de mí un cierto grado de represión para que se animen a hacer lo que tendrían que hacer por interés propio. La mayor parte de mis alumnos ya no pueden funcionar en un ambiente de aprendizaje en donde deben tomar una coresponsabilidad por su proceso de formación y su desarrollo profesional.

Si agregamos a este cuadro algunos otros ingredientes, la situación se pone realmente color de hormiga. Las bibliotecas son de ínfima calidad (al menos en las artes). Los libros son carísimos y escasos (o inexistentes, según la disciplina). El uso de Internet, potencialmente importante, es indiscriminado. Los alumnos reproducen (con la técnica de copy/paste) cualquier información que, por el sólo hecho de encontrarse en Internet, se considera válida. Pero lo peor no es eso, sino que ni siquiera sienten la necesidad de leer lo que copian tan fácilmente a la hoja virtual. Y, en todo caso, leer por cuenta propia es algo en vías de extinción, porque los profesores en las aulas son los que deben saberlo todo y, además, cómo trasladar este conocimiento al estudiante. Éste, desde su más tierna infancia, es relegado de cualquier responsabilidad o interés por su propia formación y hasta por su porvenir. Y luego, el profesor es sustituido por el “jefe” o por el político de turno. No somos personas soberanas, somos borregos…

Y muchos profesores, a fin de cuentas, consciente o inconscientemente, sólo están reproduciendo el contexto en el cual fueron formados. Los que estudian afuera, en caso de vivir una experiencia educativa diferente, rápidamente se desesperan ante las condiciones limitadas, las actitudes atrofiadas y esa autocomplacencia que nos ahoga diariamente.

Así que, no creo que el problema de fondo sea pedagógico o metodológico, y tampoco exclusivamente de las universidades. Tener conocimientos generales sobre pedagogía en el vacío no es sinónimo con ser buen profesor y definitivamente no atiende la problemática de lidiar con estudiantes deformados por un sistema educativo paternalista, autoritario e infraestructuralmente deficitario. Habría que comenzar por permitirle a nuestros alumnos, desde que son niños, a aprender y a desarrollar libremente sus propios objetivos de aprendizaje, en vez de enseñarle a los profesores universitarios cómo enseñar. Es algo para pensar un poco más.